

“La Vocación al servicio de la Iglesia Comunción”

SE EXPONE EL SANTISIMO SACRAMENTO

GUIA: Cantamos en momentos así 152

GUIA: Jesús nos llama a cada uno personalmente a seguirlo, a estar con Él y anunciarlo con todo el corazón, pero a la vez el Llamado es también en Comunidad, en Iglesia. Por eso hoy rezamos en especial para que el Espíritu nos mueva continuamente a ser una Iglesia cada vez más signo de Comunción entre nosotros y para el mundo.

GUIA: En primer lugar rezamos los salmos de vísperas.

En Segundo Lugar escuchamos la Palabra que el Señor nos dirige.

LECTOR: Leemos del evangelio según San Lucas (19, 1-10):

“Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Allí vivía un hombre muy rico llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos. El quería ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la multitud, porque era de baja estatura. Entonces se adelantó y subió a un sicómoro para poder verlo, porque iba a pasar por allí. Al llegar a ese lugar, Jesús miró hacia arriba y le dijo: "Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa". Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: "Se ha ido a alojar en casa de un pecador". Pero Zaqueo dijo resueltamente al Señor: "Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más". Y Jesús le dijo: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa, ya que también este hombre es un hijo de Abraham, porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido".”

Palabra de Dios

Silencio 15 mn

LECTOR 1: *“Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad”*

LECTOR 2: Jesús pasa por nuestra ciudad, por nuestra vida. Todos los días se nos presenta una nueva oportunidad para descubrir a Jesús, vivo y presente en el mundo. Camina en medio nuestro y sale a nuestro encuentro.

LECTOR 1: *“El quería ver quién era Jesús”*

LECTOR 2: Todos de alguna u otra forma buscamos ver a Jesús, saber quién es este hombre que transformó la historia humana en historia de salvación. Nos preguntamos quién es Jesús, qué quiere de mí.

LECTOR 1: *“Pero no podía a causa de la multitud”*

LECTOR 2: Buscamos el sentido de nuestra vida, nuestra identidad más profunda pero muchas veces nos encontramos imposibilitados. Se nos ofrecen infinidad de cosas como si la felicidad pasara por tener y acumular. Todo esto no llena

nuestro corazón sino que lo deja vacío, y aumenta nuestro deseo de una verdad que abarque toda nuestra vida.

LECTOR 1: *“Se adelantó y subió a un sicómoro para poder verlo”*

LECTOR 2: Tenemos que poner los medios para poder ver a Jesús, para estar con él. No dejar pasar la oportunidad que se nos brinda día a día para encontrarnos con él. En la oración, por medio de su palabra, en los más necesitados, en un gesto de amor, Jesús nos habla.

LECTOR 1: *“Jesús miró hacia arriba y le dijo: “Zaqueo, baja pronto, porque hoy tengo que alojarme en tu casa”.”*

LECTOR 2: Jesús conoce nuestro corazón más que nosotros mismos. Sabe que lo necesitamos por eso se hace cercano y entra a nuestra casa, a nuestra vida para transformarla.

LECTOR 1: *“Zaqueo bajó rápidamente y lo recibió con alegría”*

LECTOR 2: Ante la presencia de Jesús y su llamado, Zaqueo responde con prontitud y se alegra de saberse llamado por él y lo recibe en su casa. Cuando Jesús nos habla arde nuestro corazón y cambia nuestras tristezas en alegrías, nuestra dureza en respuesta espontánea.

LECTOR 1: *“Zaqueo dijo resueltamente al Señor: “Señor, voy a dar la mitad de mis bienes a los pobres, y si he perjudicado a alguien, le daré cuatro veces más”.”*

LECTOR 2: El estar con Jesús no nos deja igual, nos convierte en hombres nuevos capaces de dejarlo todo para seguirlo. Nos da la fuerza y la valentía para dejar aquellas cosas que nos atan, que no nos dejan responder libremente a su llamado. Nos abre a los demás, y nos impulsa a compartir y a dar con generosidad.

LECTOR 1: *“Hoy ha llegado la salvación a esta casa”*

LECTOR 2: Jesús nos regala la salvación. No quiere que nos perdamos, sino que quiere mostrarnos el camino, la verdad y la vida que es el mismo. Quiere regalarnos su propia vida de resucitado. La vida junto a Dios, que es participar de la comunión de la Trinidad.

silencio 15 Mn

GUIA: Cantamos ven y sígueme 215 cantoral de Burgos

Silencio:

GUIA: Jesús, antes de entregarse a la pasión, imploró ardientemente al Padre que todos seamos uno *para que el mundo crea* (Jn 17, 21) La comunión de la Trinidad nos interpela y nos convoca a estrechar vínculos. Por eso, el Papa Benedicto XVI nos recordaba que hace falta promover una espiritualidad de la comunión, que parte de nuestra comunión con Dios, y que es fuente de nuevas vocaciones.

LECTOR: Pidamos junto a Jesús sacramentado por este Don tan hermoso de la Comunión, que Él mismo nos regala, diciendo:

R: Que seamos constructores de Comunión

ORANTE 1: Desde una auténtica conversión hacia cada hermano y hermana, que nos lleve a pensar más en sus

necesidades que en las propias egoístamente.

R: Que seamos constructores de Comunión

ORANTE 2: Viviendo en fraternidad, orando juntos, dialogando con un corazón abierto a lo distinto del otro, y creando maneras creativas en la vida pastoral.

R: Que seamos constructores de Comunión

ORANTE 1: En una espiritualidad de comunión que nos permita valorarnos unos a otros de corazón y apreciar la riqueza de la unidad en la diversidad de vocaciones, carismas y ministerios con las que Dios enriquece a la Iglesia.

R: Que seamos constructores de Comunión

ORANTE 2: En un mundo donde reina la competencia despiadada, que a veces nos contagia, los cristianos sentimos el llamado de Dios a hacer juntos el camino, a buscar las coincidencias y superar los desencuentros para convivir como hermanos y así ser signo para nuestra patria tan necesitada de Unión.

R: Que seamos constructores de Comunión

GUIA: Junto al pedido que te hacemos, Jesús, también necesitamos de tu perdón, con mucha humildad, sabiendo que tu Amor nos mueve a confiarnos en Ti y que así podremos cambiar con tu Gracia.

(Acompañamos la oración en silencio)

ORANTE 1: En los momentos, en los que vivimos en el seno de nuestras comunidades una cierta incapacidad para trabajar unidos, que a veces se convierte en una verdadera disgregación.

Breve silencio

ORANTE 2: En las muchas veces que nos ha faltó imaginación y propuestas para el crecimiento comunitario, paralizándonos con tentaciones que promueven el individualismo, la competencia, el desinterés entre las comunidades.

Breve silencio

GUIA: Para concluir este rato de adoración y oración rezamos juntos la oración por las vocaciones:

“Jesús,
que sientes compasión al ver la multitud
que está como oveja sin pastor,
suscita en nuestra Iglesia
una nueva primavera de vocaciones.
Te pedimos que envíes
-Sacerdotes según tu corazón
que nos alimenten con el Pan de tu Palabra
y en la mesa de tu Cuerpo y de tu Sangre;
-Consagrados que, por su santidad,
sean testigos de tu Reino;
-Laicos que, en medio del mundo,
den testimonio de Ti con su vida y su palabra.

Buen pastor,

fortalece a los que elegiste;
y ayúdalos a crecer en amor y santidad
para que respondan plenamente a tu llamado.
María, Madre de las vocaciones,
ruega por nosotros.
Amén.

GUIA: Terminamos nuestra adoración al Señor cantando: Bendito, Bendito sea Dios. (u otro canto apropiado)